

SCOTT SOAMES

EL SURGIMIENTO DE LA FILOSOFÍA ANALÍTICA

**Frege, Moore, Russell
y Wittgenstein**



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

EL SURGIMIENTO
DE LA FILOSOFÍA
ANALÍTICA: FREGE,
MOORE, RUSSELL
Y WITTGENSTEIN

SCOTT SOAMES

EL SURGIMIENTO
DE LA FILOSOFÍA
ANALÍTICA: FREGE,
MOORE, RUSSELL
Y WITTGENSTEIN

EDICIÓN Y REVISIÓN:
Eduardo Villanueva Chigne

TRADUCCIÓN:
Francisco Melgar Wong
Jaime Castillo Gamboa
Pamela Lastres Dammert
Eduardo Villanueva Chigne

COMPILACIÓN EN L^AT_EX:
Diego Arana Segura



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Diseño de cubierta:
Joss Marino

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística, fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© SCOTT SOAMES, 2019

© De la traducción: FRANCISCO MELGAR WONG, JAIME CASTILLO GAMBOA,
PAMELA LASTRES DAMMERT y EDUARDO VILLANUEVA CHIGNE, 2019

© EDITORIAL TECNÓS (GRUPO ANAYA, S. A.), 2019

Juan Ignacio Luca de Tena, 15 - 28027 Madrid

ISBN: 978-84-309-7662-1

Depósito Legal: M-19.502-2019

Printed in Spain

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	<i>Pág.</i>	11
INTRODUCCIÓN		13

PARTE I. FREGE

CAPÍTULO 1. FREGE Y LOS FUNDAMENTOS DE LA LÓGICA, EL LENGUAJE Y LAS MATEMÁTICAS		21
1.1. EL LENGUAJE LÓGICO DE FREGE		21
1.1.1. <i>Sistema de cuantificación de orden superior</i>		23
1.1.2. <i>La relación entre la concepción fregeana de la lógica y su concepción de las matemáticas</i>		24
1.2. LA APROXIMACIÓN DE FREGE A LA FILOSOFÍA DE LAS MATEMÁTICAS		25
1.3. LA REDUCCIÓN DE LA ARITMÉTICA A LA LÓGICA		28
1.3.1. <i>Conceptos, objetos y números</i>		28
1.3.2. <i>Definiciones</i>		30
1.3.3. <i>Axiomas lógicos y aritméticos</i>		33
1.3.4. <i>Pruebas informales</i>		35
1.3.5. <i>Operaciones aritméticas</i>		37
1.4. SENTIDO, REFERENCIA, COMPOSICIONALIDAD Y JERARQUÍA		38
CAPÍTULO 2. DESAFÍOS A LA FILOSOFÍA DEL LENGUAJE Y DE LAS MATEMÁTICAS DE FREGE		47

8 EL SURGIMIENTO DE LA FILOSOFÍA ANALÍTICA...

2.1. EXISTENCIA Y GENERALIDAD	47
2.2. PROPOSICIONES	50
2.3. AGENTES, PROPOSICIONES E INTENCIONALIDAD: EL ORDEN DE EXPLICACIÓN	54
2.4. VERDAD	55
2.5. SENTIDO, REFERENCIA, IDENTIDAD	58
2.6. PENSAMIENTOS NO-TRANSPARENTES	61
2.7. LA PARADOJA DE RUSSELL	63

PARTE II.

G. E. MOORE

CAPÍTULO 3. LA TRAVESÍA DE MOORE: DEL IDEALISMO AL REALISMO Y DEL REALISMO AL SENTIDO COMÚN	73
3.1. VOLVIÉNDOSE EN G. E. MOORE	73
3.1.1. <i>Los inicios: libertad kantiana y realismo extremo</i> ...	73
3.1.2. <i>Cuestionando el atractivo del idealismo (1901-1902)</i> ..	76
3.1.3. <i>La refutación del idealismo (1903)</i>	78
3.2. FILOSOFÍA, EPISTEMOLOGÍA Y SENTIDO COMÚN	83
3.2.1. <i>El sentido común y las metas de la filosofía: las conferencias de 1910-1911</i>	83
3.2.2. <i>Prueba de un mundo exterior</i>	89
3.2.3. <i>La prueba</i>	90
3.2.4. <i>Los requerimientos para ser una prueba</i>	91
3.2.5. <i>¿Hay un cuarto requerimiento para ser una prueba?</i>	92
3.2.6. <i>¿Cuál es el propósito de la prueba de Moore?</i>	94
CAPÍTULO 4. LA ÉTICA DE MOORE	99
4.1. LAS TESIS PRINCIPALES DE MOORE ACERCA DE LO BUENO Y LO CORRECTO	99
4.2. EL ARGUMENTO DE QUE BUENO ES INDEFINIBLE	104
4.2.1. <i>Definición y analiticidad en Moore</i>	104
4.2.2. <i>Propiedades simples e indefinibles: SER BUENO y SER AMARILLO</i>	106

4.2.3.	<i>El argumento de la pregunta abierta : lo bueno es indefendible</i>	108
4.2.4.	<i>El rol de la tesis de la indefinibilidad en el argu- mento de Moore a favor de (T1)</i>	110
4.2.5.	<i>Reparando el argumento de Moore: por qué la defi- nibilidad no es la clave</i>	118

PARTE III.

RUSSELL

CAPÍTULO 5.	RUSSELL, «SOBRE EL DENOTAR»	125
5.1.	LA NUEVA TEORÍA DE «SOBRE EL DENOTAR»	125
5.1.1.	<i>Los primeros análisis de las frases denotativas</i>	128
5.1.2.	<i>Ilustrando la distinción entre forma gramatical y forma lógica russelliana</i>	133
5.1.3.	<i>El análisis russelliano de 'el'</i>	135
5.2.	ARGUMENTOS CONTRA OTRAS TEORÍAS	138
5.2.1.	<i>Contra Meinong</i>	140
5.2.2.	<i>Contra Frege</i>	141
5.2.3.	<i>El argumento de la «Elegía de Gray»</i>	144
CAPÍTULO 6.	DE «SOBRE EL DENOTAR» A «SOBRE LA NA- TURALEZA DE LA VERDAD Y LA FALSEDAD»	155
6.1.	USANDO LA TEORÍA DE LAS DESCRIPCIONES PARA RESOL- VER PROBLEMAS LÓGICOS	155
6.2.	GEORGE IV Y EL AUTOR DE <i>WAVERLEY</i>	159
6.3.	EXISTENCIALES NEGATIVOS	166
6.4.	PROBLEMAS, DESAFÍOS Y REFINAMIENTOS	168
6.4.1.	<i>El conflicto entre la epistemología de Russell y su teoría de las descripciones</i>	168
6.4.2.	<i>¿Sin significado en aislamiento?</i>	172
6.4.3.	<i>Nombres y existenciales negativos revisitados</i>	177
CAPÍTULO 7.	LA LÓGICA DE <i>PRINCIPIA MATHEMATICA</i> ..	183
7.1.	LA TEORÍA DE LA INEXISTENCIA DE LAS CLASES	185

10	EL SURGIMIENTO DE LA FILOSOFÍA ANALÍTICA...	
	7.2. LA CUANTIFICACIÓN EN <i>PRINCIPIA MATHEMATICA</i>	188
	CAPÍTULO 8. RUSSELL, SOBRE LAS PROPOSICIONES Y EL ATOMISMO LÓGICO	205
	8.1. LOS PORTADORES DE VERDAD Y FALSEDAD	205
	8.2. EL ANÁLISIS LÓGICO AL SERVICIO DE UN SISTEMA METAFÍSICO Y EPISTEMOLÓGICO	217
	8.2.1. <i>El desarrollo filosófico de Russell hasta aquí</i>	217
	8.2.2. <i>Los objetos materiales son construcciones lógicas basadas en sense data</i>	219
	8.2.3. La filosofía del atomismo lógico (1918)	225
	PARTE IV. WITTGENSTEIN	
	CAPÍTULO 9. WITTGENSTEIN Y EL ÚNICO GRAN PROBLEMA DE LA FILOSOFÍA	235
	9.1. HECHOS ATÓMICOS Y SIMPLES METAFÍSICOS	238
	9.2. LA TEORÍA FIGURATIVA DEL SIGNIFICADO	243
	9.3. VERDAD, SIGNIFICADO Y FUNCIONALIDAD VERITATIVA ...	246
	9.4. SIGNIFICATIVIDAD SIN SIGNIFICADOS	247
	9.5. ¿ES ESTE ANÁLISIS FIEL AL <i>TRACTATUS</i> ?	251
	9.6. PANORAMA GLOBAL DEL «ÚNICO GRAN PROBLEMA»	254
	9.7. PROPOSICIONES ATÓMICAS: REPRESENTACIÓN, VERDAD E INDIVIDUACIÓN	255
	9.8. PROPOSICIONES COMPLEJAS	257
	BIBLIOGRAFÍA	267

AGRADECIMIENTOS

El presente libro recoge las lecciones impartidas por Scott Soames durante los meses de junio y julio de 2015 en la Pontificia Universidad Católica del Perú como parte del seminario *El surgimiento de la filosofía analítica*. El seminario estuvo dirigido a profesores y alumnos de filosofía, tanto del pregrado como del posgrado, y fue posible gracias a la Cátedra Franklin Pease García 2015 otorgada al profesor Soames por la Dirección Académica del Profesorado de la misma universidad.

Agradezco de manera especial al autor, Scott Soames, por confiar la tarea de traducción y edición de sus notas de clase al Círculo de Investigación en Filosofía Analítica (CIFA) de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El CIFA reúne a un grupo entusiasta de profesores y alumnos de filosofía cuyo propósito principal es fortalecer y promover la investigación filosófica en nuestro medio a través de la creación de una red de intercambio y colaboración con filósofos analíticos nacionales y extranjeros. Este libro es solo una muestra del apoyo generoso y decidido del profesor Soames a las múltiples actividades del CIFA desde su fundación en 2015.

Tuve la suerte de contar con un equipo extraordinario de colaboradores para la traducción y revisión del presente libro. En primer lugar, agradezco a mis cotraductores: Francisco Melgar Wong, Jaime Castillo Gamboa y Pamela Lastres Dammert. Sus incisivos comentarios y sugerencias, así como su genuino interés en la obra de los filósofos estudiados en este libro, hicieron que el trabajo de traducción no solo fuera más grato sino también más enriquecedor. Mi agradecimiento también a Diego Arana Segura por sus acertadas observaciones a lo largo del proceso y por la compilación del texto en L^AT_EX. Para el trabajo de revisión y diagramación, conté la ayuda de Nurit Matuk Blaustein y Mario Sheing Temoche.

Gracias a su dedicada y meticulosa labor pudimos detectar y corregir errores que, sin ella, habrían pasado desapercibidos.

El trabajo de traducción y edición contó con el apoyo del Vicerrectorado de Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Agradezco de manera especial a la vicerrectora de investigación, Pepi Patrón Costa, por acoger con gran interés este proyecto y confiar en nuestra labor.

Finalmente, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a los miembros del CIFA. Su insaciable curiosidad filosófica y compromiso con la investigación han sido el motor principal de esta empresa.

EDUARDO VILLANUEVA CHIGNE

Coordinador del CIFA

Pontificia Universidad Católica del Perú

INTRODUCCIÓN

La filosofía analítica no nace como una rebelión autoconsciente contra la filosofía occidental precedente. Esta surge, más bien, a partir de un interés renovado en temas que no habían sido investigados previamente de manera rigurosa, como la lógica, el lenguaje y las matemáticas. La tradición analítica se inicia en 1879, cuando Gottlob Frege inventa la lógica moderna con la finalidad de explicar cómo podemos alcanzar certeza en matemáticas. Su estrategia consistió en reducir las matemáticas superiores a la aritmética (proyecto que ya se encontraba en marcha), para luego reducir la aritmética a la lógica. Para lograr tal cosa, tuvo que desarrollar una lógica más poderosa que cualquiera de los sistemas lógicos provenientes de la antigüedad, y que aún continuaban empleándose. El hecho de que su marco lógico se aplicase a los lenguajes naturales duplicó el alcance de sus logros. Para Frege, el lenguaje tiene como función representar el mundo. Decir que una oración S es significativa es decir que S representa al mundo siendo de cierta manera, vale decir que impone condiciones que el mundo debe satisfacer si S es verdadera. Esta idea sirvió como base para el desarrollo posterior de una teoría general del significado lingüístico.

La filosofía de las matemáticas de Frege tuvo como objetivo responder a dos preguntas: *¿cuál es la fuente del conocimiento matemático?* y *¿qué son los números?* La respuesta fregeana fue que la lógica es la fuente del conocimiento matemático, 0 es el conjunto de los conceptos que no son verdaderos de ningún objeto, 1 es el conjunto de conceptos que son verdaderos de algún objeto y solo de él, y así sucesivamente. Dado que el concepto MI HIJA no es verdadero de ningún objeto, es un elemento de 0; dado que el concepto SER JEFE DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA DE USC es verdadero de mí, y únicamente de mí, es un elemento del nú-

mero 1; dado que el concepto SER MI HIJO es verdadero de Greg y Brian Soames y solo de ellos, es un elemento del número 2. La multiplicación es definida como una adición repetida, la adición es definida como una enumeración repetida y la enumeración es definida como una operación realizada sobre conjuntos. De esta manera, la aritmética podía derivarse de aquello que, de acuerdo a Frege, eran reglas puramente lógicas.

El sistema de Frege contenía una contradicción que fue descubierta en 1903 por Bertrand Russell y que llevó a este último a heredar la tarea de reducir la aritmética a la lógica. Russell completó dicha tarea en *Principia Mathematica* (Russell y Whitehead 1910, 1911, 1913), valiéndose de una versión más compleja de las ideas de Frege. Pese a que el resultado fue exitoso en términos matemáticos, las complicaciones que Russell se vio obligado a introducir resultaron ser filosóficamente costosas. Frege soñaba con derivar las matemáticas de un puñado de verdades lógicas autoevidentes y obvias, pero algunas de las complicaciones introducidas por Russell no resultaron ser ni verdades lógicas ni obviedades. Estas complicaciones se lograron mitigar en reducciones posteriores, pero los sistemas a los que se redujeron las matemáticas no eran sistemas lógicos que gobiernan el razonamiento sobre cualquier tema, sino más bien versiones de una teoría matemática elemental, conocida ahora como *teoría de conjuntos*.

A pesar de ello, *Principia Mathematica* mostró el poder del análisis lógico para abordar problemas filosóficos. En «Sobre el denotar» (Russell 1905), Russell tuvo éxito argumentando que la forma lógica de nuestros pensamientos suele encontrarse oculta bajo la forma gramatical de las oraciones que usamos para expresarlos. Russell tomó *Principia Mathematica* como punto de partida y aplicó esta idea en *Nuestro conocimiento del mundo externo* (Russell 1914) y en *La filosofía del atomismo lógico* (Russell 1919b), textos en los cuales se valió de conceptos básicos para establecer axiomas y definiciones de los que podían derivarse porciones centrales de nuestro conocimiento cotidiano y científico. El truco consistió en tomar nuestras afirmaciones cotidianas y científicas, y asignarles condiciones de verdad que no requerían algo que no pudiésemos saber. De esta forma, pensaba Russell, podía

refutar el escepticismo filosófico mostrando cómo podemos tener conocimiento del mundo.

G. E. Moore fue compañero de Russell en la Universidad de Cambridge durante la década de 1890 y su colega profesional en los primeros años del siglo XX. Al igual que Russell, sus preocupaciones giraban en torno al escepticismo y al conocimiento. Para él, la filosofía debía partir del conocimiento de las certezas del sentido común, por ejemplo, la certeza de que somos seres conscientes, con cuerpos materiales que habitan, junto con otros seres similares, un universo anterior a y más grande que nosotros. Dado que toda teoría del conocimiento debe construirse sobre este punto de partida, ninguna teoría escéptica que lo niegue puede ser correcta. A diferencia de Russell, quien analizaba los contenidos de las convicciones del sentido común para hacerlas consistentes con una teoría escéptica del conocimiento, Moore conservó los contenidos ordinarios de nuestras convicciones y exigió que los análisis filosóficos del conocimiento fueran consistentes con ellos.

Su otro gran interés fue la ética. Moore argumentó que, pese a que SER BUENO¹ es el concepto central de la ética, este es indefinible y, debido a ello, ninguna teoría ética puede ser probada o siquiera apoyada por evidencia. Estas dos afirmaciones dominaron los debates éticos por décadas, mientras que su tercera afirmación, que, a pesar de todo, algunas verdades éticas importantes pueden ser conocidas, fue ampliamente rechazada, lo que condujo al surgimiento del no-cognitvismo ético.

Russell y Moore alejaron a la filosofía británica del *idealismo absoluto*, una doctrina que sostenía que la realidad es de naturaleza espiritual y que cada parte de la misma es esencial para las demás. Moore sostuvo que los idealistas confundían los objetos de la percepción con nuestra conciencia de estos; por ejemplo, confundían *el azul que vemos* con *nuestra conciencia del azul*. Utilizando la misma palabra ‘sensación’ para ambos,

¹ La expresión ‘SER BUENO’ traduce la expresión ‘goodness’. Como se aclarará más adelante, aquello que para Moore es indefinible es la propiedad expresada por el predicado ‘bueno’ (*good*). A lo largo del libro, y dependiendo del contexto, traduciremos ‘goodness’ como ‘BUENO’, ‘SER BUENO’ o ‘LO BUENO’ en versalitas. Salvo indicación explícita, las notas a pie de página son notas de los traductores, no del autor.

concluyeron que el mundo que percibimos no puede existir sin ser percibido. Moore corrigió este error y ofreció una teoría de lo mental en la que toda cognición nos relaciona con cosas externas a nosotros. Se valió, además, de la teoría russelliana de la forma lógica para mostrar la falla en el argumento de los idealistas de que cada parte de la realidad es esencial para las demás.

Gracias a esto, la nueva aproximación analítica reemplazó a una vieja escuela de filosofía especulativa. Las principales contribuciones de Frege, Moore y Russell fueron: la invención de la lógica moderna, su utilización en la filosofía de las matemáticas, una teoría del significado que podía aplicarse a todo el lenguaje, la utilización del análisis lógico como herramienta filosófica, la concepción de la ciencia y el sentido común como puntos de partida para la filosofía y la separación de la ética de las otras áreas de la filosofía. Pese a todas estas innovaciones, la meta tradicional de la filosofía —alcanzar el conocimiento de las verdades más importantes sobre el mundo— permaneció intacta.

Esta situación cambió en 1922, cuando el *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein inauguró una época en la que los problemas filosóficos fueron considerados problemas lingüísticos que debían resolverse a partir del análisis del lenguaje. Mientras Russell fue guiado por una visión sobre cómo tendría que ser la realidad para poder ser conocida, Wittgenstein fue guiado por una visión sobre cómo tendrían que ser el pensamiento y el lenguaje para poder representar la realidad de manera inteligible. Russell analizó las conexiones *conceptuales* como conexiones *lógicas*; Wittgenstein redujo la posibilidad metafísica y epistémica a la posibilidad lógica. Russell creía que la meta de la filosofía era descubrir verdades y definiciones lógicas tales que, al ser aplicadas a las afirmaciones de las matemáticas, la ciencia, y la vida cotidiana, revelarían sus verdaderos contenidos; Wittgenstein creía que no existían verdades filosóficas, ni verdades éticas, estéticas o religiosas. Para Wittgenstein, una oración que no es ni una tautología ni una contradicción tiene significado solo si su verdad o falsedad está garantizada por hechos elementales. Por ello, pensó, no hay preguntas que no puedan ser respondidas ni proposiciones inherentemente misteriosas.

Todo aquello sobre lo que podemos especular es materia de investigación científica. Dado que la filosofía no es una ciencia, su trabajo se encuentra restringido a clarificar el pensamiento y el lenguaje.